

Yacimiento arqueológico submarino en la costa de Almazora (Castellón)

JORGE WAGNER

En la zona de retroceso del delta del río Mijares, producido por las construcciones portuarias y la regulación del citado río, se está produciendo la aparición de restos sumergidos, anteriormente enterrados en el fondo. Según los indicios parece ser pertenecientes a un pecio en la actualidad muy dispersado debido a la escasa profundidad en la que se halla.

Los materiales encontrados corresponden a partes constitutivas de una embarcación y al cargamento que llevaba. Estos materiales se pueden agrupar en dos grandes grupos: Cerámicos y Metálicos.

Dentro de los primeros, predominan fragmentos pertenecientes a ánforas de diferentes tipos de las que son reconocibles las formas Dressel 2-4, Dressel 30, Dressel 20, así como la Imperial II de Beltrán. Aparecen también varios ejemplares de pelvis o morteros, los cuales presentan marcas que debidamente estudiadas nos darán datos precisos sobre el punto de origen y datación del pecio.

Dentro del material metálico, predomina un gran número de clavos de bronce presumiblemente pertenecientes al armazón de la nave, chapa de plomo perteneciente al revestimiento del casco, una serie de lingotes de hierro dulce de diversas longitudes y secciones, restos de utensilios y piezas de bronce de uso aún desconocido, así como un ancla de hierro forjado.

El yacimiento en general tiene cierta similitud con otro situado en el sur de Francia, cerca de San Rafael denominado pecio Dramont D con los que hay concordancia en los tipos de pelvis, así como en las marcas en ellas aparecidas, dándose la coincidencia de aparecer en este pecio también relacionadas con ánforas Dressel 2-4 de claro origen sur-italícos.

Todo ello hace suponer se trata de los restos de una nave romana de una cronología a priori de la segunda mitad del siglo I al siglo II después de J.C.

Dado que los materiales aparecen en superficie, sobre todo después de los temporales, y distribuidos de una forma bastante anárquica, se ha programado una campaña para los próximos meses y en la que se harán una serie de catas estratigráficas con una manga de succión, esperando al finalizar ésta, tener más datos de este prometedor yacimiento para su posterior publicación.

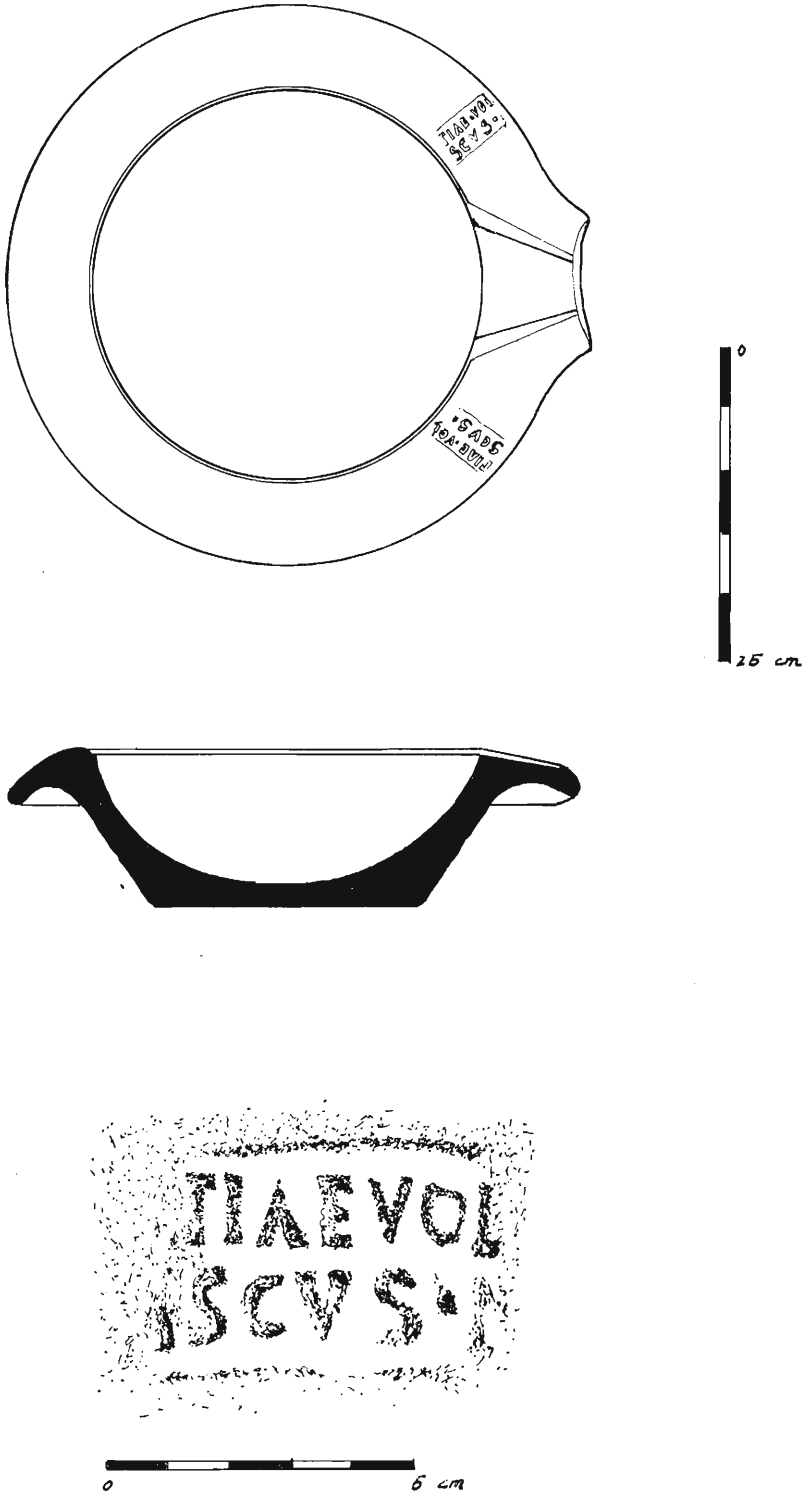


Fig. 1. Benafeli; Mortero.